

Producción y distribución del conocimiento en el software libre

¿Una visión política del software?

Ana Marotias

**Instituto de investigaciones Gino Germani,
Facultad de Ciencias sociales, UBA**

Palabras clave: conocimiento, software, contrahegemonía

Introducción

La ponencia aborda la temática del software libre analizando la concepción de circulación del conocimiento en la que se basa, las formas de trabajo colaborativo que lo posibilitan y la dimensión política de este fenómeno.

Se profundizará en las características del software libre en comparación con el software propietario y, en este sentido, se observará si existe algún tipo de expresión contrahegemónica, además de las nuevas formas de producción, distribución y circulación de software que este movimiento propone. Es decir, se analizará en el discurso y acciones de los propios actores si existe una postura explícita tendiente a presentar una resistencia a las grandes empresas de software propietario y su concepción del conocimiento y, de ser así, cuáles son las principales motivaciones y objetivos. Para ello se tomarán dos grupos representativos del movimiento en Argentina: Software Libre Argentina (Solar) y la Fundación Vía libre.

La posibilidad de trabajar colaborativamente, superando barreras espaciales y temporales que permite Internet ha influido de forma decisiva en la existencia del movimiento de software libre el que, al mismo tiempo, alimenta a la misma red que lo sustenta con mejoras constantes en lo que respecta a cuestiones tecnológicas. Sin embargo, las formas de trabajo en las que éste se basa, así como la concepción del conocimiento y de la circulación del mismo constituyen un aspecto novedoso que excede la cuestión estrictamente técnica.

¿Qué es el software libre?

El software es considerado una obra intelectual ya que es generado por personas y, como cualquier otra producción humana, puede ser anónima o tener un autor. *“Generalmente el software no es anónimo, aún en el caso de los virus es normal que el autor aparezca identificado por un alias o nickname, que lo representa en el mundo virtual ante sus pares”* (Etcheverry: 2008;2). Al igual que en el caso de un libro, el autor de un software tiene la posibilidad de decidir qué usos se le darán a su obra.

Esto abre la posibilidad de que el software pueda ser clasificado como privativo (cerrado) ó como libre (abierto). Un software es privativo cuando no se puede acceder a su código fuente -las instrucciones que escribió el programador para que éste funcione de determinada manera- y, por lo tanto, es imposible modificarlo. Inversamente, el software de código abierto se provee con todo el código fuente disponible y puede modificarse (o no) antes de ser utilizado. La posibilidad de acceder a este código tiene como resultado la creación de mejoras al programa que deben ser compartidas con el resto de los programadores, lo que redundará en una ventaja para todos los usuarios.

En sus inicios el software creado era libre y su código se distribuía entre los científicos, esto fue lo que posibilitó la creación de Internet. En los inicios de los '80, algunas empresas comenzaron a producir software sin entregar el código fuente con el que lo habían creado, adueñándose así de la producción de los programadores. *“Allí nació el concepto de "licencia de uso", que equivale a tener que pagar un costo por cada computadora donde se ejecute dicho software. Al no tener acceso al código fuente, todas las modificaciones y mejoras sólo se pueden solicitar a la empresa que tiene dicho código.”* (Etcheverry: 2008;2)

También por esa época, y en contraposición con esta postura, se empezó a desarrollar un movimiento que pugnaba por mantener el software en estado libre. Uno de sus impulsores fue Richard Stallman¹, creador de la Free Software Foundation (FSF). Desde ese lugar, Stallman y la comunidad de programadores de software libre trabajaron en forma conjunta para lograr alternativas al software privativo. También sentaron una base política a partir de la creación de la

1 Richard Matthew Stallman *“(Manhattan, Nueva York, 16 de marzo de 1953), es un programador estadounidense y figura relevante del movimiento por el software libre en el mundo. Es principalmente conocido por el establecimiento de un marco de referencia moral, político y legal para el movimiento del software libre, como una alternativa al desarrollo y distribución del software no libre o privativo. Es también inventor del concepto de Copyleft, un método para licenciar software de tal forma que su uso y modificación permanezcan siempre libres y queden en la comunidad”*. (Extraído de Wikipedia)

Licencia Pública General de la Fundación para el Software Libre (GNU), que promueve cuatro libertades básicas:

1. Libertad de uso del programa con cualquier propósito
2. Libertad de estudiar cómo funciona el programa, y adaptarlo a necesidades particulares (el acceso al código fuente es una condición previa para esto)
3. Libertad de distribuir copias de forma gratuita
4. Libertad de mejorar el programa y publicar las mejoras, siempre con la misma licencia que garantiza que otros puedan seguir modificándolo y distribuyéndolo.

Esto abre un espacio para una discusión más amplia respecto de la propiedad del conocimiento que excede la cuestión del software y se expande hacia cualquier tipo de creación intelectual o, en términos de Lazaratto (2006) de bienes inmateriales. Aquí se abre la pregunta respecto a si el saber debe estar en manos de empresas y conglomerados que reciben beneficios por ellos o si, por el contrario, debe pertenecer a la sociedad. A partir de la filosofía abierta del software libre se pasó a la idea de la cultura libre.

Los movimientos de software libre

El software libre ha crecido gracias a la comunidad que lo sustenta, tanto a nivel mundial como local. Al estar el código fuente del programa disponible, otros programadores pueden acceder a él y realizar mejoras que se incorporan al programa o sistema en cuestión. Se trata de enriquecer con aportes individuales el crecimiento del software y de la misma comunidad.

En Argentina existen varias organizaciones trabajando en la difusión del software libre. Están compuestas básicamente por los usuarios y desarrolladores y, al mismo tiempo, una parte de ellas se encarga de tareas de difusión y de establecer relaciones de tipo políticas con otros movimientos, no sólo de software libre, a la vez que intenta influir en diferentes ámbitos que consideran fundamentales para un cambio de paradigma en cuanto a la conceptualización del conocimiento, estos es: movimientos sociales, educación y políticas de gobierno.

La conferencia más conocida de software libre en Argentina es el Cafeconf, organizada principalmente por Cafelug (grupo de usuarios de Capital Federal). También se organizan festivales de instalación, los que se llevan a cabo el mismo día en varias ciudades de la Argentina y también en

otros países. Aquí cada persona puede llevar su PC para que la ayuden a instalar y dar sus primeros pasos con Linux.

En el marco de esta ponencia analizaré dos grupos de software libre de Argentina que mantienen actividades regulares y que, por su estructura interna, se diferencian entre sí. Uno es SoLAr (software libre Argentina) y el otro la Fundación Vía Libre.

SoLAr

Nació en 2003 y en la actualidad es una asociación civil sin fines de lucro, esta forma legal fue buscada para generar cierta institucionalidad a partir de la cual poder realizar convenios y acuerdos con otras organizaciones y con el Estado. Se trató de dar una forma de expresión legal a la comunidad. Consta de 250 socios y carece de una sede física, a pesar de en algunas ocasiones realizan reuniones presenciales en la casa de alguno de sus integrantes o en locales de asambleas barriales o movimientos sociales con los que realizan actividades. La construcción del espacio y de las propuestas se realiza principalmente a través de la lista de correo electrónico. Cuentan con una página web que es la cara del movimiento y en la que van publicando las actividades que van realizando, notas de interés relacionadas con la difusión de la cultura libre, la historia del movimiento y un link a través del cual los interesados pueden asociarse.

Dentro de la agrupación hay un subgrupo que se dedica a la parte editorial y que se fue creando voluntariamente, sin embargo la política interna es que cualquiera (socio o no) puede escribir en la página, pero siempre respecto de temáticas asociadas con el software libre y la cultura libre. Ninguno de los integrantes recibe remuneración por su trabajo en SoLAr y no tienen una postura homogénea respecto al software libre, en palabras de Martín Olivera, presidente de SoLAr: *“Tratamos de parecernos no a una fundación que trabaja con una línea muy clara y avanza sino a una república. Lo que hacemos es abarcar expresiones y que la cosa vaya cambiando según los intereses de los socios.”* (Entrevista realizada a Martín Olivera, abril 2009).

Su eje no está puesto en la parte técnica sino que se centran en la aplicación sociopolítica del software, por este motivo formaron una asociación civil, con el fin de poder interactuar con los movimientos sociales. Las actividades con movimientos sociales consisten en reuniones en las que se explica a los integrantes de estos movimientos qué es el software libre y la filosofía que representa. También les ayudan a instalar este tipo de software, ofrecen soporte para su funcionamiento, enseñan a sus integrantes cómo publicar sus actividades en sitios interactivos

utilizando una tecnología que es acorde a sus principios. *“El objetivo de estos encuentros es pensar que un cambio social no puede hacerse con herramientas que son contrarias a esa ideología. Por lo tanto, si una organización plantea un cambio en la sociedad, por qué no cambiar las herramientas con las que trabaja por unas más acordes a su idea de sociedad”* (Lago y otros: 2006; 63)

En cuanto a la cultura libre, la opinión del grupo es que el conocimiento tiene que ser libre y que el software es parte de un cambio mayor, se trata de una herramienta que permite construir cultura abierta. En palabras de Martín Olivera *“Para nosotros el software tiene que ser libre y el conocimiento también y trabajamos en ese sentido, oponiéndonos a lo que está en contra de ese principio. El software libre es una consecuencia del principio de conocimiento libre, es una herramienta para conseguirlo. Se trata de un movimiento ético filosófico que produce software como forma de lucha.”* (Entrevista realizada a Martín Olivera, abril 2009)

Fundación Vía Libre

Nace a finales de los 90 y se institucionalizó de forma legal en el año 2000 convirtiéndose en una fundación. Tiene su eje en la ciudad de Córdoba, donde nació como desprendimiento de Grulic, el grupo de usuarios de software libre de Córdoba. La motivación para su aparición fue la falta de políticas públicas en materia de software libre y el hecho de que a los grupos de usuarios les faltaba un área encargada de llevar a cabo la negociación con los políticos y funcionarios para conseguir instalar el software libre como política de Estado. Vía Libre surge como brazo político de los grupos de usuarios de Linux de Córdoba.

Al igual que en el caso de SoLAr, el software libre es sólo un aspecto de la problemática general que abordan, que está abocada al acceso libre a la cultura y al conocimiento. En palabras de Beatriz Busaniche, integrante de la comisión directiva: *“Entendemos el software como técnica cultural, por lo tanto lo pensamos más en el campo de la cultura libre. Si te quedás sólo con el software libre te quedas muy abí. Si vas a hacer política te tenés que dar cuenta que detrás hay discusiones sobre el sistema de autor, de los derechos comerciales, tratados de libre comercio, y abí se te empieza a abrir un panorama mucho más difícil de abordar. Hay un montón de políticas de derechos de autor y de copia que exceden al software libre pero que hacen a la misma batalla.”* (entrevista realizada a Beatriz Busaniche, abril 2009)

En la actualidad están llevando a cabo actividades contra el canon digital, en este marco se entrevistaron con Filmus, principal impulsor de esta ley. Se organizan a través de Internet para llevar a cabo actividades de difusión y también de manifestación en las calles contra leyes y

posturas que consideran a favor del conocimiento privativo. También editaron cuatro libros que están licenciados libremente. Son apoyados financieramente por la fundación Heinrich Böll de Alemania para llevar a cabo proyectos específicos.

No cuentan con una sede física para reunirse sino con una lista de correo a partir de la cual se toman las principales decisiones. Mantienen relaciones muy fluidas con los grupos de usuarios de software libre de diferentes partes del país y de otros países de América Latina como así también con movimientos sociales, como Amigos de la Tierra, a quienes apoyan en todo lo relativo a la defensa de la semilla y en contra de los transgénicos, tema que también está atravesado por leyes de propiedad y licencias.

Se consideran a sí mismos como una organización que lucha por la libertad de conocimiento y que pretende tener una inserción en las políticas públicas en esta materia, para poder aportar a un cambio real en el sentido de avanzar hacia una sociedad basada en el conocimiento y la cultura libre. Entienden que se trata de una lucha y que es necesario enfrentarse poderes establecidos.

Reflexiones finales

Los grupos de usuarios de software libre son la base a partir de la cual se construyen las asociaciones y movimientos de software libre, que poseen una visión más politizada de la temática, que excede la cuestión técnica en materia de implementación de software para extenderse a la consecución de políticas públicas concretas para avalar el crecimiento y desarrollo del conocimiento libre en general. También apoyan luchas de diferentes movimientos sociales con los que colaboran de diversas maneras, siempre relacionadas con la libertad del conocimiento.

Estas asociaciones, a diferencia muchas veces de los grupos de usuarios, más centrados en la parte técnica, tienen una visión y un rol políticos muy claros. La organización interna de los dos grupos analizados presenta algunas diferencias en cuanto al grado de sistematización, puesto que Vía Libre posee más años de existencia y tiene una organización interna más clara y homogénea entre sus integrantes.

En lo que respecta a la idea de contrahegemonía, entendiendo este concepto como una lucha cultural en contra de la hegemonía construida por el capitalismo y, en la actualidad, por la

globalización, del discurso de los entrevistados se desprende que sus acciones se identifican más con una propuesta alternativa que contrahegemónica, puesto que buscan construir otra forma de acceder al conocimiento ofreciendo una contrapartida a lo hegemónico. *“Se trata de una propuesta claramente alternativa. Lo contra hegemónico se asocia a una lucha contra un sistema. El software libre es para el sistema, construye sistema independientemente de que otro exista. No va a atacar las raíces, aunque la termina atacando, pero no es el único objetivo, para qué vamos a luchar contra esto si podemos hacer algo bueno. El objetivo es construir alternativas posibles que le terminen ganando a otro sistema por una competencia en el mundo real y no por una lucha de poder. Hay otro mundo posible, lo estamos haciendo. Sin necesidad de luchar contra lo actual.”* (entrevista realizada a Martín Olivera, abril 2009)

Por otra parte, y centrándose en el concepto de capitalismo cognitivo como aquel que descansa sobre la necesidad de unir la producción de valor económico a la producción de conocimiento, utilizando las mismas formas de funcionamiento de la economía capitalista tanto para los bienes materiales como para los inmateriales, puede entenderse que estos grupos actuarían en dirección contraria a lo que este tipo capitalismo actual detenta, puesto que se enfrentan a la lógica de que las obras intelectuales creadas por la sociedad se valoricen económicamente de la misma manera en que lo hacen los bienes materiales, es decir, a partir del principio de la escasez y de la propiedad privada: quien es dueño de un bien no permite que éste sea utilizado por otras personas.

Al mismo tiempo, se abre un espacio para una discusión más amplia respecto de la propiedad del conocimiento y del sistema editorial como parte del capitalismo cognitivo. En este contexto se hace hincapié en la noción de conocimiento como producto de la interacción humana y de la memoria social acumulada por lo que, para garantizar la creación de nuevos sentidos y significados es necesario que el conocimiento pueda circular libremente, como lo ha hecho desde el inicio de la humanidad, lo cual ha posibilitado la creación de sociedades complejas como las actuales.

Bibliografía

- Etcheverry, Pablo (2008). *Introducción al concepto de Software libre*. Clase del curso virtual *Moodle orientado a educadores* en la plataforma de cursos virtuales de Entornos Educativos SRL.
- Guattari, Félix; Suely, Rolnik. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Traficantes de sueños: Madrid.
- Lago Martínez, Silvia; Marotias, Ana; Marotias, Laura; Movia, Guillermo. (2006) *Internet y lucha política. Los movimientos sociales en la red*. Capital intelectual: Buenos Aires.
- Lazzarato, Mauricio (2006). *Políticas del acontecimiento*. Tinta Limón: Buenos Aires.
- Página web de Vía Libre: <http://www.vialibre.org.ar/>
- Página web de SoLAr: <http://www.solar.org.ar>